

LA CADENA DE LA CARNE FUENTE DE TRABAJO EN TODO EL PAÍS

Fundación Producir Conservando. 2006. Angus, Bs. As., 234:29-33.
Fuente: Invernada II y Agroalimentos Argentinos I y II de AACREA
y La generación de empleo en las cadenas industriales, de Juan Llach.
www.produccion-animal.com.ar

[Volver a: Orígenes, evolución y estadísticas](#)

INTRODUCCIÓN

La ganadería argentina forma parte de una cadena de valor más amplia y compleja, con una cantidad importante de eslabones que interactúan antes de que los productos lleguen a los consumidores nacionales y extranjeros.

El esfuerzo de los actores involucrados en cada etapa permitió exportar productos por más de 1300 millones de dólares en 2005 y empleó el 25 % del total de trabajadores del sector agroindustrial.

PRINCIPALES ACTORES

Los principales actores de la cadena de la carne en la Argentina se agrupan en:

- 1) generadores de conocimiento y tecnología;
- 2) proveedores de servicios e insumos;
- 3) productores de genética vacuna;
- 4) criadores productores de terneros;
- 5) engordadores;
- 6) intermediarios comerciales;
- 7) procesadores e industriales;
- 8) vendedores al público;
- 9) organismos e instituciones estatales y no gubernamentales.

ACTORES DE LA CADENA DE LA CARNE

Entre los primeros se encuentran las universidades, el INTA, la Secretaría de Ciencia y Técnica, el Conicet, el INTI y los departamentos de investigación y desarrollo de las empresas proveedoras de insumos, cuyos trabajos se han orientado principalmente a tecnologías de procesos y de insumos para la producción a campo, a cuestiones sanitarias y de calidad de carnes.

En segundo lugar, existe una amplia gama de empresas que ofrecen insumos y servicios para la actividad ganadera, como semillas forrajeras, tecnología para el procesamiento de forrajes, maquinaria e instalaciones para feedlots y productos veterinarios, entre otros.

El transporte y la logística están presentes en todas las etapas de la cadena y en torno a su actividad giran algunos temas clave como costos, cadena de frío y continuidad del abastecimiento.

Los cabañeros forman parte del tercer grupo que conforma la cadena de valor. Estos actores ofrecen genética al mercado a través de reproductores, semen congelado y embriones implantados.

En nuestro país existen alrededor de 200.000 productores ganaderos -la cuarta etapa- que presentan una gran diversidad de escalas, tipo y calidades de hacienda, A ellos se suman unos 15.000 productores tamberos que aumentan la oferta de terneros para engorde. Los terneros pasan a la etapa de pasto o corral.

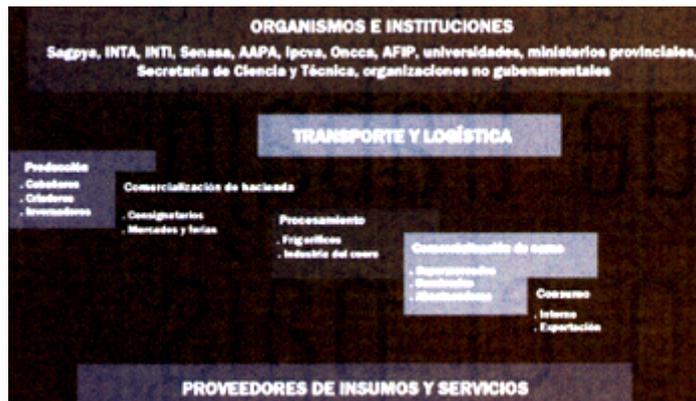
También existen intermediarios comerciales de diversa índole. Desde los consignatarios de ganado hasta los matarifes que, contratando el servicio de faena a la industria, intermedian con la comercialización de la media res a las carnicerías y supermercados.

La industria frigorífica abastece al consumo interno y/o a la exportación. Hay establecimientos que sólo faenan hasta la media res y otros que realizan el despostado en cortes. La industria exportadora puede añadir, a estas dos etapas, el termoprocesado de la carne y la elaboración de productos con valor agregado. A esta industria se suma la de la curtiembre, que procesa un subproducto también susceptible de un importante agregado de valor posterior.

El consumidor toma contacto con el producto a través de carnicerías, supermercados, hipermercados, restaurantes y empresas de catering. En el país, casi la mitad de la carne que se vende en el mostrador o en la góndola se comercializa por carnicerías, un cuarto en hipermercados y otro tanto en supermercados.

El Estado está presente en la actividad ganadera a través de municipalidades, provincias y la Nación que, respectivamente, tienen autoridad superpuesta para habilitar las plantas frigoríficas que abastecen al consumo interno y para controlar los movimientos de hacienda y carnes. Las organizaciones no gubernamentales rela-

cionadas con la cadena de la carne vacuna son muy numerosas e incluyen las de índole gremial, comercial, empresarial y tecnológica, entre otras.



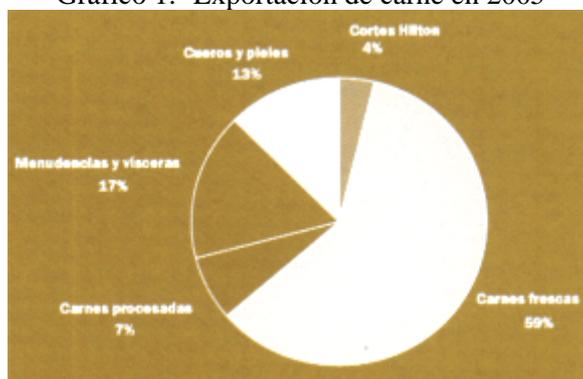
LA CARNE, PROVEEDORA DE DIVISAS

"Durante la década de 1990 no hubo una clara política exportadora, sino un comportamiento errático y alejado de los altos valores de exportación de décadas anteriores", apunta Fernando Canosa, coordinador de la Comisión de Ganadería de AACREA. Luego de superado el brote de aftosa de 2001, la Argentina ingresó en una franca apertura de mercados que se reflejó en los altos niveles de exportación de 2005, que superaron los 1300 millones de dólares, con mayores precios por tonelada pero todavía lejos de cuando estaban abiertos mercados del circuito no aftósico, como EE.UU.

En 2005, en la Argentina se faenaron más de 14,2 millones de cabezas, según la Oncca, que dieron lugar a una producción de 3,1 millones de toneladas de carne bovina. Esta producción se destinó en su mayoría al consumo interno. La exportación ocupó entre el 15 y el 22 % del total, según las diferentes épocas y situaciones de mercado.

El año pasado se exportaron 680.654 toneladas de carne. De esa cifra, el 59 % correspondió a carnes frescas, según se detalla en el gráfico 1. El total de las ventas al exterior fue equivalente a 1.600 millones de dólares, a un precio promedio de 2465 dólares por tonelada. Los principales destinos fueron Rusia, la Unión Europea y Chile.

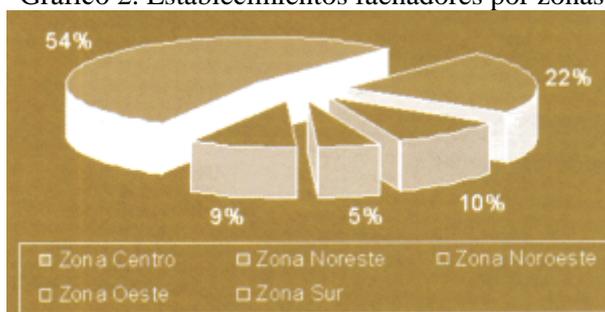
Gráfico 1.- Exportación de carne en 2005



MÁS PRODUCTIVIDAD Y EMPLEO

La distribución física del rodeo nacional (cuadro 1) y de las plantas frigoríficas (gráfico 2) muestra que la cadena de la carne se encuentra expandida por todo el país.

Gráfico 2. Establecimientos faenadores por zonas



Cuadro 1. Distribución del rodeo nacional según regiones

Región	Distribución del rodeo (%)
NEA	27
NOA	7
Pampeana	59
Patagonia	2
Semiárida	8

El desarrollo y la adopción de nuevas tecnologías permitieron a los ganaderos registrar un gran aumento de productividad en la última década. En ese período se perdieron 6,6 millones de hectáreas a favor de la agricultura. No obstante, los 8,6 millones de novillos que se internaban en esa superficie hoy se siguen engordando con un mejor aprovechamiento del forraje y la complementación con granos en un área considerablemente menor.

Sin duda, las condiciones ecológicas y de mercados demandantes llevaron a una mayor concentración de frigoríficos en la región pampeana, aunque el resto de las zonas tiene una importante participación como demandante de mano de obra. En un país con alta concentración en zonas urbanas y grandes metrópolis, no es un dato menor la distribución de la mano de obra de la cadena cárnica; ello contribuye a la ocupación geopolítica, así como a hacer efectivo el federalismo.

Según un trabajo elaborado por Juan Llach para la fundación Producir Conservando, 3,6 argentinos de cada 10 están relacionados con la cadena agroindustrial, en tanto que el sector cárnico es el segundo mayor demandante de mano de obra agroindustrial, luego del de frutas y verduras. Si a esta cifra se le suma la demanda de la cadena del cuero, el sector ocupa alrededor del 25 % de la mano de obra de la cadena agroindustrial. Esto significaría que cerca de 1 argentino de cada 10 estaría ligado laboralmente a la cadena de ganados y carne, Dentro del sector cárnico, la producción primaria demanda el 48 % de la mano de obra, seguida en importancia por el comercio y la industria procesadora.

[Volver a: Orígenes, evolución y estadísticas](#)